

SOPA DE LIBROS · TEATRO

Magda Labarga

# Lejos

Ilustraciones  
de Ignasi Blanch



ANAYA



*A mis padres y mis hermanos.*

# PRÓLOGO

Hace unos años, José Manuel Cerdeiriña, Ciru, un amigo y estupendo iluminador de teatro, quería producir una obra infantil que le gustara mucho. Un proyecto de capricho. Me llamó para que lo dirigiera. Pero, primero, había que buscar la obra. Le dije que sí y me puse en marcha. Leí algunos textos, ninguno me convencía por diferentes motivos: demasiados personajes, demasiado educativo, demasiado esto o aquello.

Un día encontré *Emigrantes*, de Shaun Tan, un álbum ilustrado maravilloso que cuenta el viaje de un padre buscando una vida mejor para él y su familia. Después de leerlo, me pregunté qué sentirían la madre y la hija, su familia, durante el tiempo de espera. Entonces me di cuenta de que esa era la historia que quería contar. Apunté algunas ideas y hablé con Ciru. Lo que le conté le gustó. Y aun-

que finalmente el proyecto no pudo ser, yo me quedé con el runrún en la cabeza. Tenía que contar esa historia. Luego me di cuenta de que esa historia era también mi historia.

10 Mi padre emigró a Venezuela cuando yo tenía nueve años, y cuando cumplí los diez, le seguimos el resto de la familia. Aunque pareciera mentira, tardé en darme cuenta. Y también tardé en escribir la obra: hablé con mi hermana y con mi padre, les pregunté cosas, hurgué en mi memoria. No buscaba sucesos solamente, quería recordar cómo me sentía. Seguí tomando notas. Fui recogiendo material de aquí y de allá: de documentales que vi en la televisión, de comentarios de conocidos y amigos, de obras de teatro que fui a ver, hasta de un poema de mi amigo Juan Rodríguez. Así pasaron más de doce meses. Un día me senté a juntar todas las notas. La historia se fue armando casi sola, como si al coser los fragmentos todo cobrara sentido. Además, al unirlos, aparecían cosas nuevas. Y me gustaba lo que surgía. De esta manera desordenada y azarosa escribí *Lejos*. Sin Ciru, sin la obra de Shaun Tan, sin las conversaciones con mi hermana y mi padre, sin una mañanita con mi hermano, sin el poema de Juan, sin un comentario de Vanesa, sin las invitaciones al

teatro de Pepe Henríquez, sin darle la lata a Emma, Laura, Marissa, Miguel, Ángel, Adolfo, Marina Navarro y Juanma, *Lejos* nunca hubiera sido imaginada ni escrita, o hubiera sido diferente. Parafraseando a Quico Cada-val cuando cita al abuelo de una amiga suya, *Lejos* es una historia real que podría no haber sucedido.

Una curiosidad: Sulaco, el país al que viajan Mina y su familia, no existe. No, al menos, en los mapas. Es una invención de Joseph Conrad en su novela *Nostromo*. Pero si existiera, estaría en algún lugar de Latinoamérica. Conrad conocía la región, había sido marino. Él mismo fue un emigrante que escribió su obra en un idioma extranjero: un polaco que escribió en inglés.

## ARGUMENTO

12

Mina tiene diez años y vive con sus padres. Su vida cambia cuando se entera de que se irán a vivir lejos, al otro lado del mar. El primero en marcharse será su padre, que buscará trabajo y una casa para todos en el nuevo país. Mina no entiende por qué no pueden irse todos juntos, ni por qué no se puede prosperar más cerquita. Su mejor amigo, Leandro, y su abuelo son los únicos con los que habla de las cosas que no entiende, de todas las preguntas que tiene dentro. Durante el año que dura la larga espera, entre carta y carta de papá, Mina, casi sin darse cuenta, se irá preparando para marcharse. Hasta que llega el momento de las despedidas. Y el del reencontro.

# PERSONAJES

## NARRADORA Y NARRADOR

La narradora y el narrador son los que cuentan la historia. Parecidos a cualquiera de nosotros, pero con una historia que contar. Yo creo que estos narradores sienten cariño por los personajes de la historia, pienso que están vinculados emocionalmente a ellos y conocen de lo que hablan de primera mano. Podrían ser Mina y Leandro de mayores. Pero esta es una elección que os dejo, como tantas otras. Ambos se alternan al narrar porque la obra está pensada para que ellos hagan también el resto de los personajes. Pero si se montara de otra forma, sugiero que las partes contadas las asuma un solo narrador. Preferiblemente una mujer o una niña, que sería la voz de Mina de mayor o de la hija de Mina.





## MINA

Mina, diez años, es una niña de ciudad a la que le gustan los cómics, montar en bicicleta y jugar al fútbol en la calle. Curiosa, inquieta y peleona. Habla mucho, yo diría que muchísimo.



15



## LEANDRO

Leandro es el mejor amigo de Mina. Comparten edad y aficiones. Van juntos al colegio todos los días. Quiere mucho a Mina. Haría cualquier cosa para que no se marchara tan lejos.



## PADRE

Quiere mucho a su familia. Tiene treinta y nueve o cuarenta años. Es un hombre valiente que viaja a un país donde no conoce a nadie en busca de una vida mejor.

## MADRE

Tiene treinta y cuatro o treinta y cinco años. Trabaja en casa, cosiendo. En la obra habla poco, la ausencia de su marido la tiene triste, aunque preferiría no estarlo y, desde luego, que su hija no lo notara. Desde que él se ha ido, su vida es esperar: las cartas y el momento del encuentro.



## ABUELO

Tiene un patio pequeño lleno de pájaros, le gustan mucho los animales y su nieta Mina, que le consulta cosas que no se atreve a preguntar a ningún otro adulto.





LEJOS

## PERSONAJES

NARRADORA

NARRADOR

MINA

LEANDRO

PADRE

MADRE

ABUELO

Nota:

Los textos correspondientes a las acotaciones escénicas figurarán en color rojo.

# TODO COMENZÓ UNA NOCHE

*Escenario vacío, o casi. Una mesa, un par de sillas y una máquina de coser antigua (o algo que se le parezca).*

21

NARRADORA:

Mi madre me dijo un día: «Estamos siempre cambiando, siempre». Es bueno saberlo. La vida es cambio. Hay cambios que tienen que ver con el tiempo: crecemos, nos cambia el cuerpo. Y también cambiamos por dentro.

NARRADOR:

Un poeta dijo que una flor amarilla no es nunca la misma flor y que si miramos bien, nos daremos cuenta de que siempre la vemos por primera vez. Hay otra luz, miramos desde otro lado, la flor se mueve apenas rozada por el viento, ya no es la misma. Es difícil mirar así. Pero hay mo-

mentos en la vida en los que notamos que ya nada es igual a nuestro alrededor. Son los grandes cambios.

NARRADORA:

Esta es la historia de un viaje. De un gran cambio. Una historia de hace tiempo y de ahora mismo. Vamos a imaginar aquellos años en los que no había ni móviles ni internet, ni siquiera teléfono en todas las casas. Pero podría ser que hubiera todo esto y la historia cambiaría muy poco. Imagínadla como una película. Imaginad una familia.

*Sonido de máquina de coser. La MADRE, sentada, cose.*

NARRADOR:

La madre.

*El PADRE, proscenio derecha, mira a su alrededor, como buscando algo. Lleva una maleta en la mano, y así cruza el escenario.*

NARRADORA:

El padre.

*MINA, la hija, en el centro del escenario, juega a hacer volar aviones de papel o a la rayuela.*



NARRADOR:

La hija. Imaginad.

NARRADORA:

Imaginad una calle, y a la gente que pasa por ella. Si fuera de mañana, veríais gente que va a trabajar, niños y niñas que van al colegio. Pero es de noche. Imaginad una casa y la ventana de la casa. Si miráis por la ventana, dentro veréis a la familia.

NARRADOR:

En una ciudad pequeña.

NARRADORA:

A lo mejor no era tan pequeña... Yo no la imagino pequeña.

NARRADOR:

En una ciudad no tan pequeña, ni tan grande... En una ciudad vive una familia: un padre, una madre y una hija. Vive en un edificio de cuatro plantas, en un piso de dos habitaciones, sencillo, en la parte vieja de la ciudad. La niña se llama Mina y tiene diez años.

NARRADORA:

Una noche, Mina se despierta con ganas de ir al baño. Al pasar cerca de la cocina, escucha una conversación de sus padres, que piensan que ella duerme. Parece una

conversación muy seria. Al principio no entiende bien.

PADRE:

Yo más horas no puedo trabajar... He hablado con un amigo y me ha dicho que allí hay más oportunidades para alguien como yo.

MADRE:

¿Qué estás pensando?

24

PADRE:

Nada. (*Pausa*) Estoy pensando en irme.

MADRE:

¿Te sientes capaz de ir a un sitio desconocido a luchar por una nueva vida?

PADRE:

Me siento más capaz de comenzar de nuevo allá que de seguir aquí.

MADRE

¿Seguro?

PADRE:

Sí, en un año, o menos, os mandaré a buscar y nos reuniremos de nuevo.

MADRE:

¡Un año!

PADRE:

No te preocupes, mi amor. Todo va a salir bien.

